

**LA MEMORIA DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN MATHAUSEN:  
AUSENCIA, PRESENCIA Y RECONOCIMIENTO.**

Francisco M. Velázquez López  
Historiador  
pacovelazquezlopez@hotmail.com

**1.- Introducción: propósito del trabajo.**

+

Cuerto Motril 2 - IX - 64

Distinguidos Señores: me dirijo a Vds. porque quisiera que me dieran noticias de un hijo que lo tengo perdido hace mucho tiempo y no se si está vivo o muerto; les ruego que me complacian y me digan lo que sea para que no me martirice más.

Les da las gracias adelantadas y les ruego unánimemente perdones s. s. s.

Virtudes Domínguez

1

Esta carta de 1964 de Virtudes Domínguez solicitando información sobre el paradero de su marido Manuel Berja Domínguez que había pasado a Francia en 1939, es un excelente ejemplo acerca del desconocimiento que había en España sobre la presencia de republicanos en el sistema concentracionario nazi. Ese mismo año la Federación Española de Deportados e Internados Políticos (FEDIP) en carta desde París le comunicó que su marido había muerto en el campo anexo de Gusen el 24 de noviembre de 1941<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Carta reproducida en Bermejo, Benito y Checa, Sandra, *Libro Memorial. Españoles deportados a los campos nazis (1940-1945)*, Madrid, Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, 2006, página 13.

<sup>2</sup> Aparece también en la lista de españoles muertos publicada por Manuel Razola y Mariano C. Campo en *Triangulo Azul, los republicanos españoles en Mathausen*, Barcelona, Península, 1979, página 207. La lista se encuentra en el apéndice 1, donde aparece como Berja Domingo (sic) Manuel, nacido en Motril (Granada) muerto en Gusen el 24-XI-1941.

Pero no es éste un caso extraño o único, todavía en 2005, según Benito Bermejo y Sandra Checa, “había quienes ignoraban que un ser querido había muerto sesenta y cinco años atrás en un campo de exterminio nazi”<sup>3</sup>. Nos encontramos por tanto ante un asunto en el que los problemas suscitados en torno a la *memoria histórica*, el *olvido*, el *derecho* y el *deber de recordar*, se pueden estudiar de primera mano.

El principal propósito de este trabajo práctico es acercarnos al estudio de los **Republicanos españoles en Mathausen**<sup>4</sup> desde el punto de vista de su memoria histórica, más concretamente de su presencia pública en nuestro país, ya que si algo es exponente claro de la memoria colectiva de un hecho es su mayor o menor presencia pública, ya sea en forma de estudios monográficos, testimonios, aparición en prensa... Para ello vamos a centrarnos en los siguientes aspectos:

En primer lugar, haremos una exposición breve de los **hechos históricos**, con el fin de enmarcar lo suficientemente el objeto de nuestro estudio. En segundo lugar, se expondrá un breve análisis de la **bibliografía, fuentes videográficas y comics** que sobre este tema se ha publicado en España hasta el momento, incluyendo también referencias al trabajo desarrollado por las principales asociaciones de deportados. Y, por último, se expondrán los resultados de una búsqueda en el diario *El País*, desde su primer número hasta el final de 2006, de las noticias y referencias publicadas en torno al tema que nos ocupa, intentando aportar un análisis tanto cuantitativo como cualitativo de estos resultados. Se ha elegido 2006 como fecha final del estudio por la publicación en ese año del Libro Memorial por parte del Ministerio de Cultura.

## **2.- Los hechos: la presencia de los republicanos españoles en el sistema concentracionario nazi. El campo de Mathausen.**

Cuando en febrero de 1939 tras el hundimiento del frente catalán, miles de españoles cruzaron la frontera francesa no podían ni imaginar el negro futuro que les esperaba. Al desastre de la pérdida de la guerra habrían de sumar las penalidades del exilio, primero en los terribles campos de concentración franceses, de los que Argelés-sur-mer es sólo un ejemplo, después la invasión de Francia, y, para muchos de ellos, el internamiento en los campos nazis.

Los refugiados republicanos en Francia fueron de los primeros en sufrir las consecuencias del armisticio de 1940 y de la división en Francia en dos zonas, la zona ocupada y la Francia del gobierno colaboracionista de Vichy, dirigido por el anciano Mariscal Petain. En estas nuevas circunstancias las autoridades de Vichy colaboraron activamente con la Gestapo alemana a la hora de deportar a los españoles que cayeron en sus manos. Benito Bermejo y Sandra Checa distinguen dos grandes grupos de deportados según el momento y las circunstancias de su deportación<sup>5</sup>:

- **Los prisioneros de guerra (1940-1942):** es el grupo más numeroso (en torno al 80% del total) y se componía fundamentalmente de hombres que habían abandonado España en febrero de 1939 y que tras su paso por los campos de concentración franceses ya nombrados, las Compañías de Trabajadores

---

<sup>3</sup> Bermejo, Benito y Checa, Sandra, *Op. Cit.*, página 14.

<sup>4</sup> No todos los republicanos españoles estuvieron en Mathausen, aunque este campo y sus anexos fue el que tuvo a la mayoría de los presos españoles. Es conocida la estancia de Francisco Largo Caballero, por ejemplo, en Sachsenhausen-Oranienburg, a consecuencia de la cual falleció en 1946, al año siguiente de su liberación.

<sup>5</sup> *Op. Cit.*, páginas 16 y siguientes.

Extranjeros<sup>6</sup> o incluso tras su compromiso militar en la continuación de la lucha contra el fascismo<sup>7</sup>, cayeron prisioneros de las tropas alemanas durante la primavera de 1940. Hay una importante excepción en este primer grupo: se trata del convoy de Angulema de agosto de 1940, del que luego haremos referencia.

- **Los deportados como medida represiva (1942-1944):** se trata de españoles detenidos en Francia, ya sea por la policía alemana o por la francesa a las órdenes de Vichy, por haber participado en actividades de la resistencia, o por simples medidas de represalia tomadas por las tropas de ocupación. Su composición por tanto es más variada, incluyendo mujeres e, incluso, residentes españoles en Francia con anterioridad a 1939, procedentes por la tanto de la emigración económica de entreguerras.

El mecanismo exacto de la decisión de deportación de los españoles no nos es conocido de forma absoluta<sup>8</sup>. Es importante, en este sentido, la orden alemana de 25 de septiembre de 1940 dirigida por la Gestapo a todas las autoridades del III Reich en la Europa ocupada, en la que se explicitaba cual debía ser la forma de proceder con los denominados por los nazis “*Rotspanienkämpfer*” (combatientes de la España roja) que estuvieran prisioneros de las fuerzas alemanas. Según dicha orden estos combatientes perdían la condición de prisioneros de guerra y debían ser enviados a campos de concentración. Automáticamente a partir de este momento los republicanos españoles pasaron a depender única y exclusivamente de la Gestapo, y sólo hubo un colectivo de prisioneros de guerra que tuvo un trato equivalente, los de nacionalidad soviética. Para identificarlos a los españoles e Mathausen se les distinguía con el *triángulo azul* de los apátridas y una S de *Spanier* en su interior.

El sistema se concretó del siguiente modo: los republicanos fueron concentrados en primer lugar en *Fronstalag* (campos de tránsito y selección de soldados prisioneros en territorio francés), y posteriormente fueron trasladados a *Stalag* (campos de militares cautivos en la propia Alemania)<sup>9</sup>. El siguiente paso fue el traslado escalonado en varios convoyes de transporte hacia el campo de Mathausen en la Ostmark, nombre con el que denominaban los nazis a la Austria ocupada. El primer convoy de españoles llegó a Mathausen el 6 de agosto de 1940<sup>10</sup> y a partir de este momento los transportes continuaron hasta 1944. Sin duda, uno de los más importantes cuantitativamente y cualitativamente fue el convoy de Angulema antes mencionado, en el que fueron deportados 927 españoles incluyendo mujeres, niños, ancianos y enfermos y que ha sido objeto de un reciente estudio monográfico y de un documental por parte de TV3.<sup>11</sup>

---

<sup>6</sup> Creadas por el Gobierno Francés como un refuerzo útil de mano de obra para la economía francesa.

<sup>7</sup> Muchos exiliados se alistaron voluntarios tanto en la Legión Extranjera francesa como en los Regimientos de Voluntarios de Batallones de Marcha, sin olvidar a los que combatieron activamente en la “resistencia” francesa. De estos núcleos de voluntarios surgió tanto la 13 Demi-Brigade de la Legión Extranjera como la compañía nueve (conocida como “la novena”) integrada en la División Leclerc con participación en variados frentes de batalla a lo largo de la guerra, desde el Norte de África en 1941-1942 hasta la Liberación de París en 1944, pasando por Noruega en 1940 o la llegada en 1945 a Berchtesgaden, “el nido del águila de Hitler en Baviera. Más información sobre estas cuestiones en:

- Pons Prades, Eduardo, *Republicanos españoles en la 2ª Guerra Mundial*, Planeta, 1975.
- Reyes, Luís, *Espanoles en la Segunda Guerra Mundial*, Aldaba Militar, 1990.
- Serrano, Secundino, *La última gesta: los republicanos que vencieron a Hitler (1939-1945)*, Aguilar, 2005.

<sup>8</sup> Al igual que ocurre con muchos de los aspectos relacionados con el Holocausto nazi, así por ejemplo no consta orden explícita escrita por parte de Hitler para la eliminación de los judíos y demás colectivos perseguidos por el nazismo.

<sup>9</sup> Serrano, Secundino, *Op. Cit.*, página 190.

<sup>10</sup> Wingeate Pike, David, *Espanoles en el Holocausto*, DeBolsillo, 2004, página 130 y ss.

<sup>11</sup> Armengou, Montse y Belis, Ricard, El convoy de los 927, DeBolsillo, 2007. De los 927 deportados, quedaron internados en Mathausen 430 hombres y adolescentes (todos los varones mayores de 14 años), mientras que las mujeres y niños continuaron un largo viaje hasta su entrega a la policía española en la frontera de Irún-Hendaya.

Según la clasificación de campos de 2 de enero de 1941 confeccionada por las autoridades nazis, Mathausen era un campo tipo *Stufe* III reservado a “delincuentes habituales y elementos antisociales incapaces de rehabilitación y cuyos prisioneros nunca serían liberados”<sup>12</sup>. Aunque no se trataba de un *Stufe* I o campo de exterminio como lo era Auschwitz, esto no significaba que fuera un campo más “compasivo”. Según Wingate el objetivo esencial de este tipo de campos era “la prolongada agonía de quienes allí eran condenados. Su propósito era que los presos vivieran un máximo sufrimiento antes de que les llegara la muerte como una compasiva liberación”. Es conveniente además señalar que el universo concentracionario nazi era más complejo, así cada campo (*Konzentrationslager* o KL) disponía de anexos y *Nebenlager* o campos subsidiarios, como por ejemplo, en el caso de Mathausen, Gusen, Steyr, Ebensee, Schloss Hartheim, etc... Alguno de estos campos, sobre todo Gusen, tuvieron unas condiciones mucho peores que el propio campo principal<sup>13</sup>.

Respecto al conocimiento que las autoridades españolas tenían de la deportación, a pesar de la negación por parte del régimen franquista de los hechos, las investigaciones historiográficas han demostrado lo contrario. En un primer momento Monserrat Roig, tras publicar su obra *Els catalans als camps nazis* en 1977, cuestionó públicamente a Serrano Suñer, autor de la versión oficial del franquismo, en una carta publicada en *El País* el 1-7-1979 en la que documentaba el conocimiento de primera mano por parte del ex ministro franquista de la situación de los deportados españoles. En la misma cuestión abundan M. Armengou y R. Belis al documentar con cartas e informes del Ministerio de Asuntos Exteriores cómo las autoridades franquistas no solo conocieron el asunto, sino que se desentendieron del tema, e, incluso Serrano Suñer como Ministro de Exteriores, elaboró un listado de 210 nombres de políticos republicanos importantes en los que las autoridades españolas sí estaban interesadas, y, por tanto, solicitaban su repatriación desinteresándose de los restantes<sup>14</sup>. Por su parte Wingate ha investigado en el Bundesarchiv la correspondencia del consulado español en Viena y demuestra cómo el cónsul español escribió cartas a Mathausen, remitía peticiones de información al campo e informaba exhaustivamente a las autoridades españolas<sup>15</sup>.

Es de destacar la importante labor organizativa de los españoles en el campo. En este sentido fueron capaces de poner en marcha una organización clandestina de resistencia que fue capaz, entre otras cosas de, por ejemplo, en la jornada de la liberación confeccionar una pancarta de bienvenida a las tropas norteamericanas<sup>16</sup>, y, de mucha mayor enjundia, la actuación de los deportados Juan de Diego y Francisco Boix en el laboratorio fotográfico del campo permitió preservar cientos de fotografías que luego fueron utilizadas en los Juicios de Nuremberg, donde Boix declaró como testigo<sup>17</sup>.

Finalmente, respecto a las cifras de deportados españoles los datos oscilan de los 6503 que aparecen en el monumento a los españoles en el campo, pasando por los 7186 de Climent Carrión<sup>18</sup>, hasta la cifra de 8700 de Benito Bermejo y Sandra Checa<sup>19</sup>.

---

<sup>12</sup> Una buena explicación del sistema concentracionario nazi en Wingate, *op. cit.*, páginas 46-48.

<sup>13</sup> Ver capítulo dedicado a Gusen en Wingate *op. cit.*, páginas 167-179.

<sup>14</sup> Ver el capítulo “Las pruebas: Serrano Suñer sí lo sabía” en Armengou, Montse y Belis, Ricard, *op. cit.* Páginas 247-289.

<sup>15</sup> Wingate *op. cit.*, páginas 210-215.

<sup>16</sup> En las fotografías que se conservan del momento se puede leer el texto de la pancarta: “Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras”.

<sup>17</sup> Bermejo, Benito, *Francisco Boix, el fotógrafo de Mathausen*, RBA, 2002.

<sup>18</sup> Citado por Wingate, *op. cit.*, página 44.

<sup>19</sup> Bermejo, Benito y Checa, Sandra, *Op. Cit.*

### 3.- El conocimiento de la deportación en España: análisis bibliográfico<sup>20</sup>, fuentes videográficas y comic.

Cuando al término de la contienda mundial los campos fueron liberados, los republicanos españoles padecieron una situación completamente distinta a la del resto de nacionalidades. Mientras los antiguos deportados volvían a sus países de origen y su sufrimiento era públicamente reconocido, en el caso de los españoles no podían volver a su país debido a la continuidad de la dictadura franquista y, por lo tanto, aunque la deportación había acabado, no ocurría así con el exilio. Esta característica específica del caso español hizo que el deportado fuera una figura inexistente en España: no existió intención alguna de carácter oficial para socorrer a los supervivientes y, mucho menos, ningún tipo de reconocimiento oficial. Esta situación se agudizó cuando en el clima de la Guerra Fría el franquismo se consolidó aún más por lo que los mecanismos de la censura impidieron cualquier conocimiento de la situación de los antiguos deportados. Incluso en nuestros días los ex-deportados no reciben ningún tipo de ayuda por parte del Estado español mientras que sí las tienen reconocidas por parte de Francia y además reciben compensaciones económicas de Alemania.

Antes de analizar por periodos las publicaciones sobre la cuestión que nos ocupa, es conveniente detenerse, aunque sea brevemente, en el asociacionismo de los propios deportados, por la importancia que ha tenido como vehículo de conocimiento de la deportación en la España democrática. En este sentido destacan dos organizaciones:

- **La Federación Española de Deportados e Internados Políticos (FEDIP):** se fundó en agosto de 1945 y su primera sede se estableció en Toulouse bajo la presidencia de Largo Caballero. Josep Ester i Borrás fue su secretario general entre 1947 y 1980. Su última sede estuvo en París hasta que en el 2006 la FEDIP se disolvió. Su labor divulgadora se plasma en la publicación de la **revista *Hispania*** que funcionó como Boletín interno de la FEDIP y que se publicó entre noviembre de 1961 y junio/julio de 2000.
- **La Amicale de Mathausen:** fundada en París en la posguerra mantiene sus actividades y organización. Es de destacar la publicación de su **Bulletin de l'Amicale de Mathausen** publicado desde 1946 hasta la actualidad, y el mantenimiento de su página web oficial, [www.campmathausen.org](http://www.campmathausen.org) donde se pueden consultar tanto sus actividades y organización como información sobre el campo e incluso propuestas didácticas y pedagógicas (todo ello en francés). En 1962 se fundó la sección española que trabajó en la clandestinidad hasta el final de la dictadura y fue legalizada en 1978. Su página web [www.amical-mathausen.org](http://www.amical-mathausen.org) informa de todas sus actividades y funcionamiento.

Hasta la Transición democrática el conocimiento de la deportación en España fue prácticamente inexistente. En el largo periodo de la dictadura la primera referencia la encontramos en fecha temprana aunque prácticamente no suponen aportación alguna en nuestro país: en 1946 Amadeo Sinca Vendrell publica en Francia la primera aportación memorialística de un deportado titulada *Lo que Dante no pudo imaginar: Mathausen-Gusen, 1940-1945*, que aunque sin influencia en ese momento en España, supone una buena descripción de la deportación. Hay que esperar a la década de los 60 para encontrarnos con nuevas aportaciones como la publicación en castellano en 1963 de la novela *K.L. Reich* de Joaquim Amat Piniella, un testimonio novelado de la deportación de los españoles, y la publicación por parte de Ruedo Ibérico en París en 1969 de dos obras: el libro de Antonio Vilanova *Los olvidados* donde el autor recopila testimonios

---

<sup>20</sup> El repertorio bibliográfico analizado procede de la consulta de las obras comentadas, de sus respectivas bibliografías aportadas, así como de la consulta de la base de datos Ariadna de la Biblioteca Nacional. En ningún caso pretende ser una recopilación completa y exhaustiva de todo lo publicado.

de primera mano de deportados así como documentación; y la obra de Wingeate *Vae Victis! Los republicanos españoles refugiados en Francia 1939-1944*, donde este autor hace su primera aproximación a la deportación de los republicanos españoles.

Ya en las postrimerías del franquismo en los años 70 son de destacar, por el lado testimonial, obras como la de Vives i Clavé *Cartes des dels camps de concentració*, publicada en 1970 en catalán por Edicions 62 y reeditada en 1972, y las de Mariano Constante, *Los años rojos: españoles en los campos nazis*, publicada por Martínez Roca en 1974 (reeditada varias veces hasta la actualidad), y Pons Prades, *Los que sí hicimos la guerra*, también en la misma editorial en 1973. Estas dos últimas suponen la aparición de dos autores que van a destacar por sus innumerables obras en los años posteriores, siempre desde el punto de vista testimonial. Pero también aparecen dos estudios reseñables como son, por un lado, un suplemento sobre los españoles en los campos nazis, publicado en Cuadernos para el Diálogo en 1970 del periodista Javier Alfaya, y, por otro, la obra de Vincenzo y Luigi Pappalettera *Los SS tienen la palabra: las leyes del campo de Mathausen reveladas por los SS*, publicada por Laia en Barcelona en 1972 y 1973, en la que se recogen testimonios de los SS en el proceso que se siguió contra ellos tras la guerra. En todos estos casos se trata de muestras significativas de cómo llegaron estos primeros estudios y testimonios a algunos círculos de intelectuales españoles así como de la oposición política al franquismo, no estamos en cualquier caso ante un conocimiento general de la sociedad de estos temas.

Con el comienzo de la Transición a partir de 1976 se inicia un cambio, aunque tímido, en el proceso de recuperación del conocimiento de la deportación que muestra un mayor interés de la sociedad española por esta cuestión, aunque la recuperación de las libertades políticas no vino acompañada de forma paralela por el reconocimiento público necesario. Las primeras obras aparecen en 1976, como son *Mathausen: exterminio de los españoles* de A. Aznar editada por Petronio, y la reedición del estudio de Alfaya antes citado, *Españoles en los campos de concentración nazis*<sup>21</sup>. Pero sin duda dos aportaciones son más significativas, aunque por diversos motivos:

Nos referimos, en primer lugar, al libro de Montserrat Roig *Els Catalans als camps nazis* publicada en 1977 por Edicions 62<sup>22</sup>. Dicha obra supuso un paso importante ya que no se trataba de una obra hecha desde el exilio, sino que era el resultado del trabajo de una joven escritora de una generación posterior a la Guerra Civil. Su valor no es sólo testimonial por la cantidad de los relatos de los testigos recogidos por la autora, sino que también posee una importancia documental de primer orden ya que aportaba un listado de víctimas de Mathausen, con sus datos personales e información de sus itinerarios. Sin duda, esta obra supuso una importante toma de conciencia en Cataluña acerca de la Deportación. En este sentido, es importante hacer especial hincapié en que el proceso de concienciación y conocimiento de la deportación se emprendió antes que en ninguna parte en Cataluña, como hemos podido comprobar con las obras ya publicadas en los primeros 70 anteriormente citadas, y, sin duda, un meritorio papel en esta cuestión lo desempeñaron editoriales como Edicions 62 y Laia. La edición en castellano del trabajo de M. Roig apareció en 1978, aunque en este caso sin el apéndice que contenía el listado de víctimas, por lo que su repercusión fuera del ámbito catalán fue mucho menor.

En segundo lugar, destaca la obra de Manuel Razola y Mariano C. Campo *Triángulo azul: los republicanos españoles en Mathausen*, publicada por Península en 1979. Esta obra había sido publicada en

---

<sup>21</sup> En esta caso inserto en la obra de José Luís Abellán, *El exilio español de 1939, tomo II Guerra y política*, Taurus, 1976, páginas 89-120.

<sup>22</sup> Con sucesivas reediciones en 1978, 1979, 1987, 2001 y 2005.

París por Gallimard en 1969 y también contenía, como ya hemos citado, un apéndice con el listado de españoles muertos en Mathausen<sup>23</sup>. Su repercusión fue mucho mayor que la obra de M. Roig debido a la cuestión ya comentada acerca de la publicación del listado de víctimas, aunque curiosamente no ha tenido una reedición posterior en castellano<sup>24</sup>.

En estos años aparece también una hornada de memorias y testimonios de primera mano como son las obras de Bort Vela, *La angustia de vivir: memorias de un emigrado republicano español*, publicado por revista de Occidente en 1977; la edición en 1980, por fin en España después de 35 años, de la obra de Sinca Vendrell citada anteriormente, *Lo que Dante no pudo imaginar: Mathausen-Gusen, 1940-1945*, publicada por Producciones Editoriales en Barcelona; y las obras de dos autores ya citados: Mariano Constante y Pons Prades. En el primero de los casos destacan *Yo fui ordenanza de las SS* editada por Martínez Roca en 1976 y con sucesivas reediciones<sup>25</sup>, así como una nueva reedición de *Los Años Rojos* en 1975 y 1977 por Círculo de Lectores<sup>26</sup>. En el caso de Pons Prades es de destacar la obra escrita en colaboración con Mariano Constante *Los cerdos del comandante*, publicada en 1978 por Argos Vergara y reeditada en 1979. Respecto a estos dos últimos autores citados es preciso señalar su importante aportación desde el punto de vista de la divulgación al conocimiento de la Deportación en nuestro país, aunque en el caso de Mariano Constante un autor especializado como Wingeate afirma: “Es triste que Mariano Constante, que podría haber hecho una útil contribución a la historia de Mathausen, optara por la distorsión y la falsedad”, y citando a Climent considere que muchos datos exagerados “salen de su cerebro egocentrista”<sup>27</sup>. En cualquier caso es labor de historiador siempre contrastar las informaciones que aportan los testimonios de primera mano. Con todo, el hecho de que editoriales con mayor capacidad de difusión, como es el caso de Círculo de Lectores o Martínez Roca, editaran estas obras es síntoma de un mayor conocimiento por parte de la sociedad española del tema que nos ocupa.

Curiosamente la llegada al poder del PSOE en 1982 no supuso un cambio de tendencia ni se generó, tal y como podría esperarse, un proceso de *recuperación de la memoria* de la Deportación, sino más bien todo lo contrario. Los años 80-90 suponen prácticamente una página en blanco de publicaciones en torno a este tema. En 1984 aparece la obra de Jose Antonio Vidal Sales, *Mathausen, el más atroz de los campos de exterminio nazi*, publicada por Mitre D.L., con un título bastante sensacionalista. Del mismo año es una obra importante que sigue los pasos de M. Roig, nos referimos a la obra de la ex-deportada Neus Catalá *De la resistencia a la deportación*, publicada por Adgena, y que se adentra en el mundo de la deportación desde la perspectiva de las mujeres, recogiendo numerosos testimonios de éstas. Parece evidente que esta relativa ausencia de publicaciones se sitúa de una forma paralela con el ambiente político del momento, directamente relacionado con la que se ha denominado *memoria de la reconciliación*<sup>28</sup>, que habría dado lugar, según algunos autores, al llamado *pacto de silencio* de la Transición. Al margen de la existencia o no dicho pacto, sí parece necesaria, en cualquier caso, una recuperación consciente de esta *memoria de la deportación* con el fin de ayudar a consolidar una “nueva cultura política democrática” en la que se homenajee y se reconozcan los ideales que llevaron a los republicanos españoles a los campos de exterminio nazis, como un antecedente de nuestro actual sistema constitucional, ya que, tal y como afirma Reig Tapia, el consenso tácito de la

---

<sup>23</sup> Ver nota 2.

<sup>24</sup> Sí existe una reedición de 2002 en francés por parte de Editions du Félin.

<sup>25</sup> En 1977 en la misma editorial y en el 2000 por Pirineo.

<sup>26</sup> Hay reediciones posteriores en 2000 (Pirineo), 2004 (Círculo de Lectores) y 2005 (Galaxia Gutenberg), las dos últimas con prólogos de Muñoz Molina.

<sup>27</sup> Wingeate, *Españoles en.... Op. cit.*, páginas 18-19.

<sup>28</sup> Expresión tomada de Julio Aróstegui en “Traumas colectivos y memorias generacionales” en *Guerra Civil mito y memoria*, Julio Aróstegui y François Godicheau, Marcial Pons, 2006, páginas 57-92.

transición en forma de olvido fue políticamente funcional para el restablecimiento de la democracia, pero científicamente disfuncional para el alzamiento y desarrollo de una cultura política democrática<sup>29</sup>.

Hay que esperar a los momentos finales de los gobiernos socialistas y a la llegada al poder del PP en 1996 para constatar un mayor interés por la cuestión, que queda de manifiesto en una mayor presencia en los medios de comunicación<sup>30</sup>, así como en el número de publicaciones. Nos encontramos así de nuevo con aportaciones testimoniales como son: *La verdad sobre Mathausen* de J. de Dios Amill (Sirius, 1995), *Sobrevivir a Mathausen* de Agapito Martín Romaní (Graphic-3, 1997), *Mathausen, fin de trayecto: un anarquista en los campos de la muerte* de Lope Massaguer (Fundación Anselmo Lorenzo, 1997), o *El sol se extinguió en Mathausen: vinarocenses en el infierno nazi* de F. Batiste Baila (Antinea, 1999). Es de observar que ya aparecen en estos casos testimonios de tipo local que serán más numerosos a partir del 2000, así como la implicación de fundaciones.

La gran eclosión se produce a partir del año 2000 coincidiendo con la legislatura de mayoría absoluta del PP y con el nacimiento y expansión del *movimiento por la recuperación de la memoria histórica*. Así con el cambio de siglo se vive en nuestro país una auténtica efervescencia en torno a las cuestiones relacionadas con la guerra Civil y el Franquismo. La conmemoración, la recuperación de la memoria, han dado lugar a un buen número de publicaciones, así como al comienzo de un reconocimiento oficial por parte del estado español. Fruto de este nuevo interés que se percibe en la sociedad española y del debate público de la memoria que se ha generado en nuestro país son las siguientes obras:

En un primer bloque, hay un importante grupo de publicaciones situadas en el testimonio o la memoria del testigo directo, entre las que destacamos, además de las reediciones ya nombradas de obras anteriores, las siguientes, por orden cronológico: *Republicanos aragoneses en los campos nazis* de Mariano Constante (Pirineo, 2000); *Manresa-Mathausen-Gusen: deportació i retorn d'un home compromés amb la llibertat* de J. Carrió i Villaseca (Centre d'Estudis del Bage, 2001); *Un català a Mathausen: el testimoni de F. Comellas* (Pòrtic 2001); *Quatre anys, tres mesos i onze dies en Mathausen* de Simón i Mill (Barcelona 2002); *Sobrevivir al infierno: memorias de una víctima del nazismo* de Galo Ramos con presentación de Ángeles Caso (Avilés 2002); *Memoria de l'infern. Els supervivents catalans dels camps nazis* de David Bassa y Jordi Ribó (Edicions 62, 2002); *La colina de la muerte, prisionero de Mathausen n° 4051* de Oscar Luengo (edición del autor 2002); *Mathausen 90.009: la historia de un español en los campos nazis* de Emmanuel Camacho y Ana Torregrosa con prólogo de Santiago Carrillo (Centro Andaluz del Libro 2003); *Españoles en los campos nazis: hablan los supervivientes* de Serrano i Blanquer con prólogo de Haro Tecglen (Litera 2003); *Mathausen des de la perspectiva espanyola* (Concejalía de Cultura de Valencia 2005); *Homenatge als alcoians deoportats als camps d'extermini nazis* (Centre Alcoià d'Estudis Històrics 2005); *Homenatge en memòria de les víctimes de l'Holocaust nazi* (Ajuntament de Mercadal 2005); *Eusebi Pérez Martín, un republicà vilafranquí a Mathausen* de Arnabat i Mata (Ajuntament de Vilafranca del Penedès 2005); *Un canario en Mathausen, memorias de un superviviente del holocausto nazi* de Nacianceno Mata (Centro de la Cultura popular Canaria 2006); *Andaluces en los campos de Mathausen* de Sandra Checa con prólogo de Carlos Castilla del Pino (Centro de Estudios Andaluces 2006); *De Calaceite a Mathausen* memorias de Raimundo Suñer (Centro de Estudios Bajaragoneses 2006); y *Memorias de un republicano español en el holocausto* de Ignacio Mata Maeso (Ediciones B 2007).

---

<sup>29</sup> Reig Tapia, A. *La cruzada de 1936. Mito y memoria*. Alianza editorial.2006, páginas 384 y ss.

<sup>30</sup> Como se podrá comprobar en el punto siguiente de este trabajo.

De este listado se pueden extraer tres puntos en común interesantes: en primer lugar, la preponderancia de estudios de tipo local o regional, con un dominio mayor del espacio catalán confirmando la tendencia antes apuntada; en segundo lugar, la colaboración en la edición y publicación de instituciones oficiales como centros de estudios, ayuntamientos, etc...; y finalmente, la colaboración en los prólogos de escritores, periodistas y políticos lo que, sin duda, nos sitúa en un mayor compromiso por la recuperación de la memoria de la deportación republicana en los campos nazis.

En un segundo bloque, hay que destacar la publicación de estudios monográficos sobre el tema bien documentados y que suponen una buena puesta al día del estado de la cuestión. De este modo destacan obras como *Un grup de joves espanyols al camp de Mathausen: el kommando Poschacher* de Jordi Moliner, se trata en este caso de un trabajo de investigación del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la UAB del año 2000. Muy interesante es *Francisco Boix, el fotógrafo de Mathausen* de Benito Bermejo editada en 2002 por RBA y por el Círculo de Lectores. Con este estudio se recuperaba la historia de las fotografías de Mathausen y su importancia en los Juicios de Nuremberg, además de reproducir un buen número de ellas. Son de destacar también las dos obras publicadas en 2002 por la historiadora catalana y miembro de Amical Mathausen Rosa Torán: *Vida i mort dels republicans als camps nazis* (Proa) y *Mathausen: crònica gràfica d'un camp de concentració* (Museu d'Historia de Catalunya). De mayor calado es la obra de Wingeate ya citada, *Espanoles en el Holocausto: vida y muerte de los republicanos en Mathausen*, editada en 2003 por Mondadori y reeditada en 2004 por Debolsillo. El autor, profesor emérito de la American University en París, aporta un estudio monográfico muy bien documentado que, sin duda, es uno de los mejores hasta el momento.

Mención especial requiere la obra ya citada de Montse Armengou y Ricard Belis *El convoy de los 927*, cuya primera edición es de 2005 en Plaza y Janés, obra que se complementa con un documental del mismo título de TV3 y que contiene un prólogo del actual Presidente del Gobierno, el socialista José Luís Rodríguez Zapatero. Este hecho junto con la presencia, por primera vez, del presidente del gobierno así como del Conseller de relaciones institucionales catalán, Joan Saura, en el homenaje a los españoles en Mathausen a propósito del 60 aniversario de la liberación del campo en 2005, ha marcado un hito importante en el camino hacia el definitivo reconocimiento institucional y oficial que la deportación se merece. En dicho prólogo Zapatero afirma que “es necesario rescatar la memoria de las víctimas de los regímenes antidemocráticos, del franquismo, del fascismo y del nazismo” y añade que la “amnistía no debe confundirse con la amnesia, el perdón con el olvido”, defendiendo en este sentido la memoria como un acto de justicia necesario, ya que “aún tenemos una deuda con la memoria de los miles de españoles que, tras luchar por defender un orden constitucional y democrático, acabaron por convertirse en víctimas de la barbarie nazi”<sup>31</sup>. Es evidente el cambio producido entre estas manifestaciones y la situación descrita anteriormente durante los años 80-90 con los gobiernos socialistas de Felipe González.

Como colofón final, es necesario citar la publicación de la obra, reseñada al comienzo de este trabajo, de Benito Bermejo y Sandra Checa, *Libro Memorial. Españoles deportados a los campos nazis (1940-1945)*, publicada en Madrid por el Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas en 2006. Sin duda, con esta obra en la que se recopilan todos los datos personales completos de los deportados españoles en los campos nazis se apuntala un jalón importante en la recuperación de esa memoria olvidada que venimos apuntando, si bien es verdad que se produce en un momento en el que los supervivientes son ya escasísimos y en una España donde hasta ahora no habían sido prácticamente ni

---

<sup>31</sup> José Luís Rodríguez Zapatero en el “Prólogo” a Armengou, Montse y Belis, Ricard, *op. cit.* Páginas 15-16.

conocidos ni escuchados<sup>32</sup>, y donde se echan de menos lugares de memoria relevantes que den testimonio de su deportación<sup>33</sup>.

En cuanto a la **producción de documentales y fuentes videográficas** que sobre este asunto se han realizado. Aunque su número no es muy amplio y casi todos se sitúan en los años 1990-2000, coincidiendo con lo expuesto anteriormente, podemos destacar los siguientes: *Mémoire vivante de la déportation*, testimonios de Juan de Diego, Marcelino López y de Mariano Constante para la Fundación para la Memoria de la Deportación de París en 1994, 1998 y 1999 respectivamente; *Entre el sufrimiento y la esperanza: Juan de Diego*, por Monserrat Roig para TVE/Sant Cugat, 1984; En enero de 1985 TVE emite en el programa “Vivir cada día” un reportaje sobre Mathausen<sup>34</sup>; *Francisco Boix, un fotógrafo en el infierno*, documental de Llorenç Soler, Barcelona, 2000; Del mismo año es el documental en tres capítulos de TVE en Línea 900 sobre Mathausen con testimonios de 8 deportados y la inclusión de las conocidas fotografías del campo; *Mathausen: vivir para contarlo* de Canal Sur, 2003, que aporta los datos de los 1.100 andaluces exterminados en Mathausen; y *El convoy de los 927* de Montse Armengou y Ricard Belis para TV3 de 2005. Como se puede comprobar, en este apartado también sobresalen especialmente los trabajos del ámbito catalán, tal y como venimos apuntando repetidamente. Una última observación: la inexistencia en nuestro país de proyectos como el citado *Mémoire vivante de la déportation* de la Fundación para la Memoria de la Deportación de París, lo que demuestra que a pesar de los avances realizados en los últimos años, todavía nos queda camino por recorrer en las cuestiones relacionadas con la recuperación de testimonios y con la formación de archivos orales, tan importantes para el desarrollo de la Historia Contemporánea como ciencia.

Finalmente, es interesante mencionar las referencias a Mathausen que han aparecido últimamente en algunos **comics**, siendo destacable la calidad de las aportaciones ya que se trata de obras bien documentadas que añaden un plus de valor visual muy interesante. En 2006 se publicó *Nuestra Guerra Civil* (Ariadna editorial), un volumen con 8 historietas, de las que una, *Mi tío, que estuvo en el infierno*, de Fritz, relata el drama de los republicanos en Mathausen así como el olvido que se cernió sobre ellos. *Un buen hombre* (Glénat), publicado en 2009 es un volumen en el que diversos autores nos muestran varias historias encadenadas que nos acercan a la realidad del campo. Esta obra cuenta con un prólogo de la historiadora Rosa Torán, presidenta de Amical de Mathausen. Por último en 2011 se publicó *Exilio* (El Viejo Topo), de Juan Kalvellido, que con un estilo muy expresionista aporta una mirada diferente.

#### **4.- Presencia y ausencia de “la memoria de los republicanos españoles en Mathausen” en la prensa escrita: el caso concreto del diario *El País* (1976-2006).**

En este último apartado vamos a examinar cómo la memoria de la deportación de los republicanos españoles ha sido recogida en la prensa escrita desde el comienzo de la Transición hasta el año 2006. A la hora de examinar el conocimiento que una sociedad detenta respecto a un tema concreto, los medios de comunicación de masas son un buen referente, ya que su valor en la socialización de la información es

---

<sup>32</sup> Bermejo, Benito y Checa, Sandra, *Op. Cit.*, página 24. Se puede consultar un listado de las publicaciones desde 2006 hasta la actualidad en [www.amical-mauthausen.org](http://www.amical-mauthausen.org).

<sup>33</sup> En las cercanías de Notre Dame en París hay un monumento memorial a las víctimas de los campos nazis en el que se hace una especial referencia al caso de los españoles republicanos con la reproducción del triángulo azul. No conozco ningún caso equiparable en Madrid. En [www.amical-mauthausen.org](http://www.amical-mauthausen.org) hay un listado de monumentos en diversas localidades españolas, la mayoría en Cataluña.

<sup>34</sup> Por ser un programa de difusión nacional supone un hito importante en la recuperación de la memoria de los deportados republicanos. En dicho documental siete ex –deportados vuelven al campo y cuentan a la cámara sus terribles experiencias. Los datos que se aportan son los de 15.000 deportados españoles en todo el universo concentracionario nazi, y los 7.000 republicanos muertos en Mathausen.

incuestionable. En este sentido, la consulta de la prensa diaria es para el historiador una fuente de referencia esencial.

Para ello se ha elegido el *Diario El País* por las siguientes razones: en primer lugar, el espectro ideológico en el que se sitúa su línea editorial es el de la izquierda progresista por lo que nos es más útil a la hora de valorar en su justo término, no sólo la mayor o menor presencia de noticias respecto a este tema, sino también, y quizás esto de forma más sugerente, la ausencia o no de referencias en torno a esta cuestión. En segundo lugar, el hecho de que El País comenzara a publicarse en 1976 nos permite contar con una serie completa que abarca todo el periodo temporal seleccionado. Y en último término, la importancia mediática de este diario y su capacidad conformadora de opinión así como la influencia que ha ejercido desde su puesta en circulación, hacen de este medio, a nuestro entender, el más idóneo para nuestros propósitos de búsqueda. No debemos dejar de reseñar que su salida al mercado supuso una revolución en el panorama periodístico español, ya que se convirtió en el primer periódico de clara vocación demócrata y europeísta, en un contexto en el que el resto de periódicos españoles venían de una larga historia en el franquismo. *El País* vino a ocupar el vacío existente y se convirtió en el periódico de la España democrática, dando voz, entre otros, a antiguos luchadores antifranquistas y a los defensores de la democracia en España, en unos momentos en que el tránsito del franquismo a la democracia estaba todavía en pleno desarrollo.

El método de trabajo que hemos empleado ha consistido en la búsqueda, localización y consulta de las referencias y noticias que sobre Mathausen han aparecido en sus páginas<sup>35</sup>. Con los datos obtenidos se ha procedido al análisis tanto cuantitativo como cualitativo que a continuación exponemos.

Parece conveniente, con el fin de aportar un análisis más claro y concluyente, periodizar por etapas la información recogida y seleccionada. Para ello nos parece lo más idóneo la división en cuatro etapas que corresponden a los siguientes periodos políticos:

- 1976-1982: Primeros gobiernos democráticos de la U.C.D. con los mandatos de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo Sotelo.
- 1982-1996: Etapa de los gobiernos socialistas de Felipe González.
- 1996-2004: Llegada al poder del PP y gobiernos de José M<sup>a</sup> Aznar.
- 2004-2006: Recuperación del poder por parte del PSOE y gobierno de José Luís Rodríguez Zapatero.

#### 4.1.- Análisis Cuantitativo:

Desde un punto de vista estrictamente cuantitativo, en la primera etapa de la Transición correspondiente a los gobiernos de la U.C.D. podemos cuantificar 23 referencias que suponen en un periodo de 7 años una ratio de 3,3 referencias por año. Más significativo es el dato correspondiente al segundo periodo contemplado, los gobiernos socialistas de la etapa 1982-1996. En este caso nos encontramos con 48 referencias para una etapa de 14 años lo que supone una ratio de 3,4 referencias por año. Es de destacar que se mantiene prácticamente

---

<sup>35</sup> Para ello se ha utilizado el buscador avanzado que el propio diario tiene en su página web [www.elpais.com](http://www.elpais.com). Con el fin de acotar lo más posible la búsqueda se han empleado dos criterios de búsqueda utilizando para ello los vocablos **Mathausen** y **Mauthausen**, ya que se utilizan indistintamente los dos a la hora de nombrar dicha localidad. Una vez listados los resultados de las sucesivas búsquedas por años, se ha procedido a la consulta de las referencias con el fin de eliminar de nuestro análisis, en la medida de lo posible, aquellas en las que aparecen dichos vocablos de un modo simplemente circunstancial, y que, por tanto, no aportan información ni análisis alguno sobre el asunto que nos ocupa. En cualquier caso, aunque esto pretende ser una búsqueda lo más completa y exhaustiva posible, siempre es posible el error u omisión que sería responsabilidad única y exclusivamente nuestra. En el **Anexo, cuadro 1** se puede consultar el cuadro resumen completo de búsquedas.

la misma ratio, pero con un cambio de gobierno que supuso la llegada al poder, por primera vez desde la derrota de la Guerra Civil, de un partido heredero de la tradición republicana y por tanto de los vencidos. Coinciden estos datos, por tanto, con la valoración que venimos realizando respecto a cierta ausencia de recuperación de la memoria en estos años, al igual que ocurrió con la gestión de las políticas de la memoria que continuó por el mismo camino. En general, en la década de los 80 no se produjeron avances sustanciales en la recuperación de la memoria democrática. Incluso en algunas ocasiones se ha hablado de cierto retroceso que se podría relacionar, como hipótesis, con el “síndrome del 23-F”<sup>36</sup>.

El gran salto cualitativo se produce en la siguiente etapa con 110 referencias en 8 años, lo que nos da una ratio de 13,75 referencias por año. Coincide este incremento importante con la llegada al poder del PP en 1996, momento en que el panorama empieza a mostrar síntomas de cambio, aunque es, sin duda, la segunda legislatura del PP en el poder con mayoría absoluta a partir del año 2000 la que marca un punto de inflexión importante. Es sintomático que las 22 referencias encontradas en el año 2000 sea la cifra más alta hasta ese momento. Coincide además con la irrupción en el debate público y político del asunto de la memoria histórica, y surge con fuerza el Movimiento social por la Recuperación de la Memoria. Paloma Aguilar propone dos explicaciones posibles para este hecho<sup>37</sup>: por un lado, las expectativas y nuevas posibilidades que han surgido en torno a la justicia internacional, con cuestiones como las “comisiones de la verdad” y el “tribunal penal internacional”<sup>38</sup>. Por otro lado, la irrupción del pasado en el parlamento y la “ruptura del pacto de silencio de la transición” forman parte de la estrategia política de oposición contra el Gobierno de José M<sup>a</sup> Aznar, en esa coyuntura.

La llegada al poder del PSOE en 2004 supone un cambio de actitud respecto a las políticas de memoria que se venían desarrollando. El dato viene plenamente avalado por el número de referencias localizadas para el último periodo objeto de nuestro estudio: 139 referencias para un periodo de 2 años, lo que nos da una ratio de 69,5 referencias por año, un incremento más que sustancial. En esta cuestión los partidos políticos han ido a remolque de las inquietudes de determinados sectores sociales, pero es evidente que una vez incorporados a estas reivindicaciones hemos entrado en una perspectiva diferente. En este sentido, parece que la izquierda ha llegado tarde a esto de la “memoria histórica”, vistas las actitudes mantenidas en los años 80-90, aunque es notorio un cambio de posicionamiento que se ha manifestado en el denominado “proyecto de ley de la memoria histórica”<sup>39</sup>. Ningún ejemplo es más evidente de esta cuestión que las manifestaciones de Felipe González a Juan Luis Cebrián: “me siento (...) responsable de no haber suscitado un debate sobre nuestro pasado histórico, el franquismo y la guerra civil, en el momento en que probablemente era más oportuno”. Y añade: “no hubo, no ya exaltación, ni siquiera reconocimiento, de las víctimas del franquismo, y por eso hoy me siento responsable de parte de la pérdida de nuestra memoria

---

<sup>36</sup> Erice, Francisco, “Combates por el pasado y apologías de la memoria, a propósito de la represión franquista”, *Hispania nova*, 2006.

<sup>37</sup> Aguilar, P., “Presencia y ausencia de la guerra civil y del franquismo en la democracia española. Reflexiones en torno a la articulación y ruptura del pacto de silencio” en Aróstegui, J. y Godicheau, F. (Eds), *Op. Cit.*, páginas 245-293.

<sup>38</sup> Un buen ejemplo de esto lo tenemos en los procedimientos abiertos en España con los casos Scilingo o Pinochet, en los que se establece por la justicia española un criterio de extraterritorialidad en cuanto a crímenes contra la humanidad, por definición, imprescriptibles.

<sup>39</sup> El nombre exacto es el de “Proyecto de Ley por la que se reconocen y amplían los derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura”. Actualmente, tras un largo periodo de debate, el pasado 19 de abril de 2007 PSOE e IU-ICV han pactado un texto sobre los temas que generaban más discusión. Se puede consultar en “Proyecto de ley 121/000099”, Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, VIII legislatura, 8 de septiembre de 2006.

histórica, que permite ahora que la derecha se niegue a reconocer el horror que supuso la dictadura, y lo haga sin ninguna consecuencia desde el punto de vista electoral o social”<sup>40</sup>.

#### 4.2.- Análisis cualitativo:

Desde un punto de vista cualitativo, el análisis nos aporta más datos significativos:

##### 4.2.1. 1976-1982:

La primera referencia es del 9-5-1976 en la que se informa de “que los ex -deportados españoles en los campos nazis quieren asociarse” y se complementa la información con datos como la muerte de 7000 españoles en Mathausen y declaraciones de Joan Pagés, miembro fundador del PSUC y ex-deportado, que hace hincapié en la “autoliberación del campo”. Aparecen en el mismo año más informaciones sobre la formación de la Amical en Cataluña<sup>41</sup>. En 1977 se suceden dos actos públicos de importancia, aunque localizados en Barcelona: por un lado la visita de Alix Lhote, secretario de la Asociación de Resistentes contra el nazismo, que muestra su preocupación por los problemas que está teniendo Amical de Mathausen para ser legalizada<sup>42</sup>; y por otro, el encuentro, celebrado en junio, de expresos y deportados y organizado por la Amical<sup>43</sup>. Se suceden también las informaciones sobre las actividades que desarrollaba Amical, así como de sus reuniones<sup>44</sup>. En 1978 a la muerte de Joan Pagés su entierro en Barcelona el 25 de diciembre cuenta con la asistencia de centenares de personas (el senador Josep Benet, entre otros políticos), y el acto se convierte en un homenaje a los republicanos españoles de Mathausen<sup>45</sup>.

Desde el punto de vista del reconocimiento oficial, el año 1978 es fundamental: el 2 de febrero de ese año el Rey Juan Carlos I, de visita oficial en Austria, homenajea a los republicanos españoles de Mathausen con el envío de una corona y la colocación de una lápida con el texto “España a sus hijos caídos en Mathausen. 2 de febrero de 1978”<sup>46</sup>. La ocasión es aprovechada para informar sobre las condiciones de vida del campo con cierta profundidad: la famosa “escalera” de Mathausen, los muertos, los experimentos médicos, etc; además de en las páginas de opinión valorar la importancia del reconocimiento por parte del rey. De 1979 son varias informaciones en torno al trabajo de Montserrat Roig ya comentado, y la polémica mantenida con Serrano Suñer<sup>47</sup> acerca del conocimiento que las autoridades franquistas tenían de la deportación. Las declaraciones de M. Roig<sup>48</sup> son significativas ya que suponen un alegato contra el olvido cuando afirma que “olvidar los crímenes nazis es contribuir a que puedan repetirse”. Es sintomática también la denuncia pública que hace sobre la prohibición por parte de TVE a Mariano Constante de asistir a un programa de “La Clave”. El debate público generado es aprovechado por el diario para publicar un reportaje titulado “La política española anta el holocausto judío”<sup>49</sup> en el que Antonio Marquina afirma que “Franco aprobó la persecución nazi de los hebreos”.

Por último, es de señalar también la aparición de testimonios de primera mano de ex –deportados como ocurre con las declaraciones de Joan Pagés<sup>50</sup>, y la publicación en la última del periódico de la información

---

<sup>40</sup> González, Felipe y Cebrián, Juan Luís, *El futuro no es lo que era. Una conversación*, Aguilar, 2001, página 139.

<sup>41</sup> *El País*, 15-10-1976 y 21-10-1976.

<sup>42</sup> *El País*, 21-10-1977.

<sup>43</sup> *El País*, 3-6-1977.

<sup>44</sup> *El País*, 24-4-1979.

<sup>45</sup> *El País*, 26-12-1978.

<sup>46</sup> “Ofrenda real en el campo de concentración nazi de Mathausen”, *El País*, 3-2-1978.

<sup>47</sup> “Carta abierta a Serrano Suñer”, *El País*, 1-7-1979.

<sup>48</sup> *El País*, 15-3-1979.

<sup>49</sup> *El País*, 22-6-1979.

<sup>50</sup> *El País*, 9-6-1976 y 23-7-1976.

titulada “Un albañil español fue obligado a construir las cámaras de gas”, donde se narra el itinerario político de Tomás Sálaet, antiguo deportado en Mathausen<sup>51</sup>.

#### 4.2.2. 1983-1996:

Con el cambio de gobierno hay un primer gesto importante de reconocimiento oficial con la visita en noviembre de 1983 de Felipe González a Austria, y su paso por Mathausen el 8 de noviembre para depositar una corona ante la lápida colocada en 1978<sup>52</sup>. En la información publicada se incide en el conocimiento por parte de las autoridades franquistas del destino de los republicanos españoles. El mismo año y en la última del periódico, Hermann Tertsch publica una semblanza sobre uno de los guardianes de Mathausen<sup>53</sup> completando la información con datos sobre la historia del campo desde su apertura en 1938, el número de españoles deportados (que cifra en 10.000) y las condiciones del campo.

El año 1985, 40º aniversario de la liberación de los campos, supone un repunte de información con 8 referencias: a los actos de homenaje en Mathausen acuden el presidente austriaco<sup>54</sup> y el presidente de los EE.UU, Ronald Reagan<sup>55</sup>, de gira entonces por Europa. Es significativa, en este sentido, la ausencia de autoridades españolas en el acto oficial que conmemora la liberación del campo. Se publican además informaciones interesantes sobre los campos nazis, entre las que destaca el artículo de Michel Riquet de Le Figaro, titulado “Los campos de concentración hace 40 años”<sup>56</sup>; y el artículo “Los descubrimientos escalofriantes de los aliados”<sup>57</sup>. Es de destacar además que a propósito del documental que TVE emitió en Enero en el programa “Vivir cada día”, citado anteriormente, se recoge una crítica a dicha emisión, “excesivamente académica y fría”, según el autor<sup>58</sup>, y una carta en la que un lector lamenta que no se informe sobre los campos de concentración que el franquismo instaló en nuestro país en la guerra y la posguerra, citando entre otros al de Albufera en Alicante<sup>59</sup>. Sirva este dato como muestra significativa de lo que algunos sectores sociales percibían ya entonces como lagunas en nuestra memoria de determinados aspectos de la Guerra civil y de la represión de la posguerra. En 1989 se recoge la visita al campo que realiza el presidente de la Generalitat Jordi Pujol, acompañado del Conseller de Industria Maciá Alavedra, ambos de visita oficial en Austria<sup>60</sup>.

Con la llegada del 50º aniversario en 1995 las informaciones (8 referencias) son de nuevo significativas: Mientras el Congreso rinde un homenaje a los soldados españoles en la II Guerra Mundial con la presencia en el hemicycle de “dos docenas de ancianos españoles, supervivientes del campo de concentración nazi de Mathausen”<sup>61</sup>; en el acto oficial que conmemora la liberación del campo en Mathausen no existe representación oficial española, sino “una delegación de 100 españoles supervivientes con sus familiares” que escuchan los “ecos del himno republicano”<sup>62</sup>. Si son de destacar dos artículos de opinión de relevantes autores: Javier Pradera en “Héroes y Víctimas”<sup>63</sup> afirma que los supervivientes deben trabajar su memoria

---

<sup>51</sup> *El País*, 30-6-1979.

<sup>52</sup> “El presidente recordó a las víctimas del nazismo en el campo de Mathausen”, *El País*, 9-11-1983.

<sup>53</sup> *El País*, 8-4-1983.

<sup>54</sup> *El País*, 6-5-1985.

<sup>55</sup> *El País* 5-5-1985. El periódico recoge la protesta de ex –deportados por la visita que poco antes había hecho el presidente norteamericano a un cementerio militar donde reposaban los restos de soldados alemanes de las SS.

<sup>56</sup> *El País*, 2-5-1985.

<sup>57</sup> *El País*, 7-5-1985.

<sup>58</sup> *El País*, 17-1-1985.

<sup>59</sup> “Nuestros campos de concentración”, *El País*, 26-1-1985.

<sup>60</sup> *El País*, 28-6-1989.

<sup>61</sup> *El País*, 5-4-1995.

<sup>62</sup> “100 supervivientes españoles conmemoran la liberación de Mathausen”, *El País*, 8-5-1995.

<sup>63</sup> *El País*, 19-4-1995.

histórica no tanto para recordar sus sufrimientos como para transmitirlos a las nuevas generaciones”; y Muñoz Molina, en “Soldados de otras guerras”<sup>64</sup>, se hace eco de la falta de representación oficial española en los actos de Mathausen con “una bandera roja, amarilla y morada, una bandera sin país (...). Algo semejante cuentan que ocurrió en Mathausen en la primavera de 1945”.

Finalmente, a lo largo de todo este periodo hay informaciones variadas sobre las actividades desarrolladas por los ex –deportados, a través fundamentalmente de Amical de Mathausen. Así Juan Esteve, secretario de organización y finanzas, incide una vez más en la responsabilidad de Serrano Suñer en las páginas de opinión en 1985<sup>65</sup>. También se recogen el homenaje de gays y lesbianas a las víctimas homosexuales<sup>66</sup> y las denuncias contra la historieta “Hitler=SS” de la Editorial Makoki por su “visión sarcástica del genocidio nazi”<sup>67</sup>.

#### 4.2.3. 1997-2004:

El amplio espacio que ocupa el debate público en torno a la memoria queda plasmado de forma evidente durante este periodo. Con el fin de no ser excesivamente prolijo y, dado el número de referencias localizadas (110), vamos a exponer por apartados las cuestiones principales abordadas:

- Destaca, en primer lugar, la aparición en el debate público de los medios de las opiniones de historiadores especializados: en el 2000 aparecen cuatro artículos reseñables. En el primero, Viçenc Navarro, ante la negativa del PP de apoyar una propuesta parlamentaria de condena del golpe militar de 1936, defiende la necesidad de reconocer a la comunidad exiliada haciendo especial mención de los republicanos detenidos en los campos nazis<sup>68</sup>. Por su parte José L. Rodríguez Jiménez analiza el papel de los trabajadores españoles en la Alemania Nazi<sup>69</sup>, mientras que Gabril Jackson a propósito de la celebración en Mathausen de la liberación del campo el 7 de mayo, realiza una reflexión sobre el racismo y la Unión Europea<sup>70</sup>. Finalmente, Ricard Vinyes analiza el papel de Serrano Suñer en la deportación en “El pulso firme”<sup>71</sup>. En el 2002 Ian Gibson publica dos artículos en los que, a propósito del documental “Exilio” de la Fundación Pablo Iglesias, valora la importancia de F. Boix en el asunto de las famosas fotografías de Mathausen y las terribles condiciones del campo<sup>72</sup>. Un año más tarde el mismo autor vuelve a incidir en el tema en el artículo “Mathausen otra vez”<sup>73</sup>. A las opiniones de especialistas se suman otras de variados perfiles, pero que dibujan claramente un panorama distinto respecto a la memoria de la deportación. Así contamos con las declaraciones de Sempurn en las que afirma que “la transición pagó con el olvido a los esclavos españoles de Hitler”<sup>74</sup>; o la reivindicación de ayudas para los ex –deportados<sup>75</sup>; sin olvidar la reivindicación de un memorial en Madrid en homenaje a los deportados de Mathausen<sup>76</sup>.

---

<sup>64</sup> *El País*, 18-5-1995.

<sup>65</sup> *El País*, 6-2-1985.

<sup>66</sup> *El País*, 19-7-1989.

<sup>67</sup> El asunto se inicia con la denuncia por parte de Amical en julio de 1990 (*El País*, 18-7-1990) y posterior secuestro de la publicación por decisión del juez, se informa de la absolución del autor y editor en 1992 (*El País*, 4-2-1992), y finalmente en 1996 el Tribunal Constitucional afirma que dicho cómic es “vejatorio e injurioso”, recogándose declaraciones del Secretario de Amical, Josep Zamora en las que afirma que la sentencia “hace justicia en contra del tratamiento aberrante de un drama humano que todavía hace sufrir” (*El País*, 4-1-1996).

<sup>68</sup> “Reconciliación sí, olvido no”, *El País*, 12-1-2000.

<sup>69</sup> “Los trabajadores españoles en la Alemania nazi”, *El País*, 22-5-2000.

<sup>70</sup> “Mathausen, el racismo y la Unión Europea”, *El País*, 14-6-2000..

<sup>71</sup> *El País Cataluña*, 20-11-2000.

<sup>72</sup> “La escalera roja 1 y 2”, *El País Andalucía*, 8-10-2002 y 15-10-2002 respectivamente.

<sup>73</sup> *El País Andalucía*, 18-3-2003.

<sup>74</sup> *El País*, 2-4-2000.

- En segundo lugar, hay un grupo de informaciones que provienen de las ediciones regionales, que se enmarcan en la sucesión de homenajes y reconocimiento por parte de las autoridades autonómicas, y cuyo contenido es esencialmente local, cuestión esta que ya hemos visto que ocurría de forma paralela con la bibliografía anteriormente comentada. Destacan de este modo, artículos como el de Joan Garí sobre ex -deportados valencianos<sup>77</sup>; el perfil sobre la vida de Antonio Muñoz Zamora, ex -deportado andaluz<sup>78</sup>; la referencia a una muestra con los datos de 400 valencianos asesinados por los nazis, organizada por la concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Valencia<sup>79</sup>; el homenaje a los 142 almerienses muertos en los campos nazis<sup>80</sup>; o la información sobre la emisión del documental antes mencionado “Mathausen: vivir para contarlo” de Canal Sur<sup>81</sup>.
- Una especial referencia merecen determinados actos conmemorativos que trascienden por su importancia o por el eco que en su momento obtuvieron. El más destacado es sin duda el homenaje que se realizó a Monsterrat Roig, con motivo del décimo aniversario de su muerte en el año 2001. Organizado por Amical, se celebró en el Palau de la Música y contó con la presencia de políticos, escritores y cantantes<sup>82</sup>. En el 2002 la Fundación Pablo Iglesias organizó la exposición Exilio que contó con un gran éxito de público. En dicha exposición se pudieron ver materiales como un uniforme de un interno en Mathausen o la bandera del PSOE en Dachau<sup>83</sup>. Desde el punto de vista de un reconocimiento más oficial e institucional son de destacar las siguientes actuaciones centradas en el ámbito catalán: el convenio firmado por la Generalitat y Amical de Mathausen para confeccionar una base de datos de los deportados catalanes<sup>84</sup>, el homenaje a los deportados catalanes por parte de la Universidad de Barcelona<sup>85</sup>, y la puesta en marcha por la Generalitat del “Memorial democrático” con el fin de recuperar la cultura antifranquista<sup>86</sup>.
- Finalmente, prueba de el amplio eco que encuentra en la opinión pública el asunto de la memoria en estos años, hay continuas reseñas a la publicación de libros, documentales o programas de TV. Así por ejemplo la reseña del reportaje de Ana Torregrosa “Centinelas de la memoria”<sup>87</sup> y la de su posterior libro “Mathausen 90.009”<sup>88</sup>; información sobre el documental de TVE de tres capítulos sobre Mathausen en el programa Línea 900<sup>89</sup>, así como del de TV3 sobre el convoy de los 927<sup>90</sup>; la publicación de la versión original de *K.L Reich* por Edicions 62<sup>91</sup>; o reseñas sobre el

<sup>75</sup> *El País*, 24-6-98 y 9-11-2000.

<sup>76</sup> Declaraciones de la periodista Coral Pellicer, *El País Madrid*, 19-4-2001.

<sup>77</sup> “Más allá de Mathausen”, *El País Comunidad Valenciana*, 1-9-1998.

<sup>78</sup> “Sobrevivir a la historia”, *El País Andalucía*, 10-5-1999.

<sup>79</sup> *El País Comunidad Valenciana*, 4-8-2001.

<sup>80</sup> *El País Andalucía*, 4-5-2002.

<sup>81</sup> *El País Andalucía*, 10-3-2003.

<sup>82</sup> *El País Cataluña*, 7-11-2001, y artículo de Maruja Torres en *El País*, 8-11-2001.

<sup>83</sup> *El País*, 18-9-2002.

<sup>84</sup> *El País Cataluña*, 11-5-2004.

<sup>85</sup> *El País Cataluña*, 12-5-2004.

<sup>86</sup> *El País Cataluña*, 31-10-2004.

<sup>87</sup> *El País Andalucía*, 22-6-1999.

<sup>88</sup> *El país Andalucía*, 26-6-2004.

<sup>89</sup> *El País*, 27-4-2000.

<sup>90</sup> *El País Cataluña*, 5-3-2004.

<sup>91</sup> *El País Cataluña*, 30-7-2001.

documental de Boix ya mencionado<sup>92</sup>, así como del libro sobre dicho fotógrafo también analizado anteriormente<sup>93</sup>.

#### 4.2.4. 2005-2006:

Durante este corto periodo el número de referencias es el más elevado tal y como hemos señalado anteriormente. La cifra más alta la encontramos en el 2005 que coincide con el 60º aniversario de la liberación del campo. Las informaciones se centran en los siguientes ejes temáticos:

- Las principales referencias se centran en la conmemoración oficial del aniversario de la celebración del campo con la presencia, esta vez sí, de autoridades políticas españolas de primer nivel. Ya hemos señalado la presencia del presidente del Gobierno, José Luís Rodríguez Zapatero recogida con gran profundidad<sup>94</sup>, a la que hay que añadir también la presencia del Generalitat catalana y de otros políticos. En todas las informaciones se incide en la relevancia de este homenaje oficial e institucional<sup>95</sup>, resultando especialmente significativo que la bandera constitucional española ondee junto a la republicana<sup>96</sup>. La valoración que hace Amical es contundente cuando se declara satisfecha por el reconocimiento del gobierno español<sup>97</sup>. Debemos remarcar una vez más que esta ocasión es la primera vez en que hay presencia oficial española en los actos de conmemoración de la liberación del campo.
- Continúan las referencias dedicadas a libros, actos de homenaje, etc. Por nombrar unas cuantas haremos referencia a actos de homenaje en Alcoi<sup>98</sup> o Vilafranca del Penedés<sup>99</sup>; el homenaje al miembro del PSUC muerto en Mathausen Josep Miret<sup>100</sup>; reseñas sobre la obra de Armengou y Belis sobre el convoy de los 927<sup>101</sup> o sobre la de Secundino Serrano sobre los republicanos que lucharon contra Hitler<sup>102</sup>; la publicación de la obra “Andaluces en los campos de Mathausen”<sup>103</sup>; y, por último, la referencia al libro memorial de Benito Bermejo y Sandra Checa<sup>104</sup>.
- Finalmente, el asunto que más atención acapara con al menos 22 referencias en este periodo es el escándalo protagonizado por Enric Marco, hasta el año 2005 presidente de la Amical de Mathausen. El historiador Benito Bermejo desenmascara en mayo de ese año a Marco, que en realidad no era un antiguo deportado, sino que fue uno de los trabajadores voluntarios que fueron a la Alemania nazi durante la guerra mundial. Como era de esperar el asunto produce conmoción, desde cartas de hijos de ex -deportados<sup>105</sup>, hasta todo tipo de análisis que denuncian la impostura de Marco<sup>106</sup>. La reacción de

---

<sup>92</sup> *El País* 28-4-2000.

<sup>93</sup> *El País*, 5-7-2002, 18-7-2002 y 2-8-2002.

<sup>94</sup> *El País*, 8-5-2005, 9-5-2005.

<sup>95</sup> La historiadora y miembro de Amical Rosa Torán en dos artículos de opinión titulados “Mathausen en el corazón” (30-4-2005) y “La deportación de los republicanos antifascistas” (26-1-2005) aporta una buena valoración, haciendo hincapié en el cada vez menor número de antiguos deportados vivos y el tardío reconocimiento oficial que han tenido en nuestro país.

<sup>96</sup> *El País*, 27-4-2005.

<sup>97</sup> *El País*, 2-5-2005.

<sup>98</sup> *El País Comunidad Valenciana*, 7-5-2005.

<sup>99</sup> *El País Cataluña*, 2-5-2005.

<sup>100</sup> *El País Cataluña*, 14-5-2005.

<sup>101</sup> *El País*, 22.12-2005.

<sup>102</sup> *El País*, 14-6-2005.

<sup>103</sup> *El País Andalucía*, 8-12-2006.

<sup>104</sup> *El País*, 20-9-2006 y 27-9-2006.

<sup>105</sup> Carta de Teresa Sala Savall, *El País*, 14-5-2005 y carta abierta de Llibert Tarragó en *El País Cataluña*, 14-5-2005.

Amical no se hace esperar y expulsa de la organización a Marco por “daño moral”<sup>107</sup>, aunque el falso deportado presentó sus mentiras como un apoyo a las víctimas<sup>108</sup>. Actualmente la historiadora Rosa Torán es la presidenta de Amical.

#### **4.3.- A modo de conclusión:**

El citado asunto de Enric Marco nos ofrece la posibilidad de añadir un nuevo enfoque al tema que venimos analizando. Al margen del daño evidente de credibilidad que genera un asunto como este, es evidente que los historiadores deben tomar precauciones a la hora de relacionarse con la memoria, deben siempre contrastar todos los datos puestos a su disposición, deben mantener su absoluta autonomía, la absoluta autonomía del conocimiento histórico, con el fin de no caer en el abuso y la saturación de la memoria que apuntan algunos autores como Santos Juliá.

Pero también hay que dejar constancia, tal y como hemos podido comprobar a lo largo de estas líneas, de que no se ha trabajado lo suficiente a la hora de recuperar la memoria histórica de determinados hechos de nuestro siglo XX. En el caso que nos ocupa, si en el análisis puramente cuantitativo la ausencia de memoria parece mayor durante algunos años, el análisis cualitativo nos lleva a matizar esta afirmación. En este sentido hay que valorar en su importancia y en su contexto histórico el homenaje del rey en 1978 o la visita de Felipe González en 1983, ya que son dos muestras de reconocimiento público e institucional que aumentan su significación por producirse en fechas tan tempranas.

Ahora bien, también resulta claro que el reconocimiento oficial e institucional con la presencia del gobierno español en los actos oficiales de la liberación del campo no llega hasta 2005, en un contexto en el que el debate público de la memoria histórica es de plena actualidad. Y señalamos que no se ha hecho suficiente ejercicio de memoria porque se echan de menos asuntos como la práctica inexistencia de algún tipo de monumento-memorial a los deportados ya señalada, el hecho de que el estado no articule medidas de reparación económica para los antiguos deportados (ayudas que sí reciben de Francia o de Alemania), y lo más importante, la irrelevancia que nuestros ex –deportados tienen en nuestra sociedad si los comparamos con la presencia pública de los antiguos deportados de los campos nazis en otros países.

Es en esta última cuestión donde quizá una sociedad democrática como la nuestra debería hacer un análisis más profundo. Si algo representan estos deportados es la lucha por unos valores democráticos como los de nuestro actual sistema político, contra una de las tiranías más atroces de la historia de la humanidad; y su testimonio de supervivientes debería ser un referente continuo para nuestra salud democrática. Todavía estamos a tiempo, aunque cada año los antiguos deportados que van a Mathausen a conmemorar su liberación sean menos.

---

<sup>106</sup> “Héroes y mentirosos” de Benjamín Prado, *El País*, 19-5-2005; “Los farsantes del año” de Patxo Unzueta, *El País*, 22-12-2005; “El deportado que nunca estuvo allí” de Carlos E. Cué y Jacinto Antón, *El País*, 11-5-2005; “Marco: ¿excepción o norma? De Xavier Casals, *El País Cataluña*, 19-5-2005.

<sup>107</sup> *El País*, 13-5-2005.

<sup>108</sup> *El País*, 12-5-2005.

ANEXO

CUADRO 1

CUADRO RESUMEN CON LAS REFERENCIAS LOCALIZADAS  
DIARIO EL PAÍS (1976-2006)

AÑO	Criterio de Búsqueda: MATHAUSEN	Criterio de Búsqueda: MAUTHAUSEN	TOTAL ANUAL
1976	-	5	5
1977	-	3 + 1 (*)	4
1978	-	6	6
1979	1 + 2 (*)	7	10
1980	1	-	1
1981	-	1 (*)	1
1982	-	-	-
1983	-	6	6
1984	2 (*)	-	2
1985	-	8 + 1 (*)	9
1986	-	-	-
1987	1 (*)	2 (*)	3
1988	-	5 + 1 (*)	6
1989	-	4	4
1990	-	4 + 1 (*)	5
1991	1	1 (*)	2
1992	-	4 + 1 (*)	5
1993	-	3 + 1 (*)	4
1994	1 (*)	3	4
1995	1 (*)	7	8
1996	2	1 + 1 (*)	4
1997	-	1	1
1998	-	3 + 1 (*)	4
1999	2	6	8
2000	4	18	22
2001	3 + 1 (*)	16	20
2002	1	16 + 3 (*)	20
2003	1	12 + 2 (*)	15
2004	1	26 + 2 (*)	29
2005	3	103 + 1 (*)	107
2006	3	30 + 5 (*)	38
TOTALES	31	322	353
TOTAL REFERENCIAS VÁLIDAS	23	297	320

(\*) Referencias sin información concreta relativa al tema analizado y por tanto no válidas.

Totales por periodos: la suma no incluye las referencias marcadas con (\*):

- 1976-1982: 23 referencias. Ratio por año: 3'3.
- 1983-1996: 48 referencias. Ratio por año: 3'4.
- 1997-2004: 110 referencias. Ratio por año: 13'75.
- 2005-2006: 139 referencias. Ratio por año: 69'5.